

# UNA HISTORIA FEMINISTA DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL DE FRANKFURT

*A Feminist History of the Frankfurt Institute for Social Research*

SARAH SPECK\*

[S.Speck@soz.uni-frankfurt.de](mailto:S.Speck@soz.uni-frankfurt.de)

Fecha de recepción: 25/10/2024

Fecha de aceptación: 11/12/2024

## RESUMEN

Este artículo presenta, en primer lugar, a tres importantes académicas de diferentes “fases” del Instituto de Investigación Social (IFS) que desempeñan un papel escaso o nulo en la historiografía del IFS. En segundo lugar, aclara, de la mano de una presentación de los estudios feministas que surgieron en los años setenta en el Instituto, el ocultamiento del saber feminista. En tercer lugar, critica las condiciones de visibilización. Así, desde una perspectiva feminista, puede esbozarse un cuadro ambivalente del IFS: un cuadro de inclusión y exclusión de las mujeres, de producción e invisibilización del conocimiento feminista.

*Palabras clave:* Instituto de Investigación social, feminismo, historiografía feminista, condiciones de visibilización.

## ABSTRACT

This paper presents, firstly, three important academics from different “phases” of the Institute of Social Research (IFS) who play little or no role in the historiography of the IFS. Secondly, it clarifies, through a presentation of the feminist studies that emerged in the Institute in the 1970s, the concealment of feminist knowledge. Thirdly, it criticizes the conditions of visibility. Thus, from a feminist perspective, it outlines an ambivalent picture of the IFS: a picture of inclusion and exclusion of women, of production and invisibilization of feminist knowledge.

*Key words:* critical theory, Institute of Social Research, feminist studies, Hilde Weiss, Else Frenkel-Brunswick, Regina Becker-Schmidt.

---

\* Goethe-Universität Frankfurt am Main – Institut für Sozialforschung. Fráncfort (Alemania).

El Instituto de Investigación Social de Frankfurt celebró el año pasado su centenario. Esto significó la publicación de varias historias sobre éste, así como sobre la Escuela de Frankfurt, que se sumaron a los innumerables relatos inspirados por este mítico lugar.<sup>1</sup> La mayoría de estas historias tienen algo en común: están contadas por hombres.<sup>2</sup> Este texto, que ha surgido de un proyecto de investigación iniciado con ocasión del centenario, quiere proyectar una perspectiva decididamente feminista del Instituto.<sup>3</sup>

En este sentido, la escritura de una historia feminista del Instituto tiene tres tareas, según nuestra perspectiva:

En *primer lugar*, se trata de destacar a aquellas personas que no aparecen en los relatos androcéntricos habituales y cuya omisión hace que el desarrollo y establecimiento del programa teórico de la Escuela de Frankfurt parezca una historia sólo de hombres. Con esto no se debe negar, en modo alguno, la exclusión estructural de científicos y científicas del trabajo académico. Por el contrario, esta exclusión se hace manifiesta en las biografías de mujeres intelectuales dentro y alrededor del Instituto, tanto en la primera como en la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, es importante mostrar que, precisamente, quienes trabajaron científicamente allí *a pesar de* esas condiciones adversas fueron, en cierta medida, excluidas posteriormente.

En *segundo lugar*, se trata de iluminar cuerpos de conocimiento, pues el retrato unilateral de la Escuela de Frankfurt también conlleva la narrativa de que al Instituto de Investigación Social de Frankfurt [en adelante IfS] poco le importaba la opresión de las mujeres y el moldeamiento dentro del orden de género existente. Precisamente, aspectos de la obra de la Escuela de Frankfurt que eran críticos con el patriarcado no solían ser reconocidos ni transmitidos en la recepción (Umrath, 2018; 2019). También se desconoce, en gran medida, que los primeros grandes

---

<sup>1</sup> Entre las de mayor recepción se encuentran Jay (1973); Wiggershaus (1986); Dubiel (1992) y Demirović (1999).

<sup>2</sup> Algunas excepciones son los bosquejos biográficos elaborados por Judy Slivi (2023) de los y las participantes en la Primera Semana del Trabajo Marxista, así como dos estudios que aparecieron con motivo del centenario y que rompen con el patrón narrativo androcéntrico: en *Café Marx* Philipp Lenhard (2024) se ocupa de las biografías y el papel de los y las bibliotecarias en la historia temprana del IfS y Jörg Später (2024) habla de las vidas y obras de Helge Pross, Regina Becker-Schmidt y Elisabeth Lenk, consideradas por él como “herederas” de Adorno.

<sup>3</sup> Dirigí el proyecto y lo llevé a cabo junto con Bea Ricke. Un grupo de investigadores del Instituto (Christina Engelmann, Bea Ricke, Sarah Speck, Lena Reichardt, Stephan Voswinkel) se reunieron para publicar un volumen que se editará en alemán y en español. En este artículo, me refiero a los resultados de la investigación que han surgido en un proceso colectivo y, en particular, a las contribuciones y conversaciones con Bea Ricke, Lena Reichardt y Stephan Voswinkel (todas de 2025).

estudios feministas empíricos, financiados con fondos públicos, se llevaron a cabo en el IfS, en la década de 1970, y que el personal del Instituto contribuyó de forma significativa a sentar las bases institucionales y al establecimiento académico de los estudios sobre la mujer y el género en la República Federal de Alemania. Todos estos esfuerzos y personas muestran que, desde el comienzo, en el IfS las mujeres llevaron a cabo contribuciones importantes al trabajo investigativo. Naturalmente, la escritura de una historia feminista de una institución investigativa se ve confrontada con una paradoja: al conocimiento de la ocultación omnipresente de ciertas actividades –en la sociedad en su conjunto, pero también en el contexto del trabajo académico– debe seguir una comprensión del trabajo y la producción de conocimiento en procesos basados en la división del trabajo y la colaboración. Si el objetivo es la producción de otras visibilidades, es evidente, no obstante, apelar a los modos dominantes de visibilización: destacar los logros de los individuos y presentarlos como personalidades brillantes. Sin embargo, de este modo se reproduce la lógica de una atribución singular del trabajo intelectual, así como la ocultación de determinadas actividades.

En *tercer lugar*, una historia feminista del Instituto debe, por tanto, exponer y también criticar las condiciones de visibilidad: el mantenimiento de la figura social del “genio”, los modos de división del trabajo de las actividades de múltiples niveles, así como las devaluaciones asociadas a éstas, y la jerarquización patriarcal en el contexto del trabajo del Instituto. Esto implica también, por ejemplo –cuando las fuentes así lo permitan–, esclarecer la influencia que otras científicas tuvieron en los trabajos de los protagonistas. Así, se revelan algunos de los retos metodológicos a los que se enfrenta una historiografía feminista de un instituto científico: precisamente porque quiere desarticular la lógica imperante de la visibilidad y sacar a la luz sus ocultaciones, debe recurrir a fuentes distintas de las habituales y, a veces también, tomarse en serio las anécdotas, los chismes y las habladurías (cf. Boeckmann, 2004); además, debe desarrollar su comprensión a partir de biografías, constelaciones históricas, personales e institucionales.

Estas tres dimensiones de una historiografía feminista de un instituto –la exposición de lo que se ha invisibilizado, la iluminación de los saberes no transmitidos de la teoría de género y la crítica de las condiciones de visibilidad– desempeñarán un papel en lo que sigue, aunque sólo puedan tocarse a manera de ejemplo.<sup>4</sup> De

---

<sup>4</sup> De un modo mucho más detallado se tematizan estas dimensiones en Engelmann/Reichhardt/Ricke/Speck/Voswinkel 2025.

ningún modo pretendemos con esto relatar exhaustivamente la “única” historia feminista del Instituto. Tampoco nos hemos propuesto la tarea de escribir una historia sobre la relación entre la *Teoría Crítica* y el feminismo o una historia sobre las recepciones feministas y las revisiones de la Teoría Crítica. Esto se trataría de una historia sin lugar o de una historia itinerante que tendría que abordar lecturas feministas en todo el mundo. En lugar de ello, nuestra intención es mantenernos cerca de la historia del Instituto como parte del proyecto de investigación para conmemorar su centenario.

A continuación, presentaremos, en primer lugar, a tres notables académicas de diferentes “fases” del Instituto que desempeñan un papel escaso o nulo en la historia del IfS. En segundo lugar, aclararemos, de la mano de una presentación de los estudios feministas que surgieron en los años setenta en el Instituto, el ocultamiento del saber feminista. En tercer lugar, criticaremos las condiciones de visibilización. Así, desde una perspectiva feminista, puede esbozarse un cuadro ambivalente del IfS: un cuadro de inclusión y exclusión de las mujeres, de producción e invisibilización del conocimiento feminista.

## 1 PIONERAS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y DE GÉNERO

Como es sabido, el Instituto de Investigación Social de Frankfurt fue fundado en 1923. Desde el principio, las mujeres formaron parte del entorno intelectual del que surgió el proyecto de fundar un instituto marxista. Esto es constatable, por ejemplo, en el grupo de participantes de la Primera Semana de Trabajo Marxista en Gera, que, como se muestra en la famosa foto, también incluía a siete mujeres que, al igual que los participantes masculinos, prepararon textos y ponencias, y ayudaron a organizar los debates (Slivi, 2023). Por lo tanto, la investigación crítica del capitalismo que se llevó a cabo en el Instituto en los años veinte no fue en absoluto un entorno exclusivamente masculino. Incluso en la biblioteca, que era el corazón del instituto (Lenhard, 2024: 107), trabajaban principalmente mujeres – aunque bajo la dirección de un hombre–, y tampoco había sólo hombres entre los estudiantes, aunque eran mayoría: las mujeres fueron habilitadas para los estudios universitarios en Hesse apenas en 1908. Se trataba, por tanto, de la primera generación de académicas que intentaba poner pie en la academia tras la Primera Guerra Mundial.

Hilde Weiss fue una de las investigadoras más activas del IfS, casi desde su fundación. Como gran parte de las mujeres que se movían en el entorno del Instituto de Investigación Social (Cfr. Slivi, 2023; Lenhard, 2024), ella era una mujer políticamente comprometida y muy culta. Procedente de una familia burguesa, en su juventud perteneció al “Wandervogel” burgués, grupo en el que no se sintió discriminada ni por ser mujer ni por ser judía. Tras la Revolución de Noviembre (1918), se afilió a las “Juventudes Socialistas Libres” y allí entró en contacto con jóvenes obreros, así como con la teoría marxista, especialmente a través de su amistad con el hijo de Karl Liebknecht (Lenhard, 2024: 149). Primero, estudió Historia del Arte en Berlín y, después, a partir de 1920, Economía, Sociología, Relaciones Comerciales Internacionales, Psicología Social y Derecho Laboral en Jena, con Karl Korsch, entre otros (Lenhard, 2024: 149-150). Sus condiciones de vida cambiaron drásticamente cuando sus padres perdieron su fortuna durante la inflación: Hilde Weiss se ganaba la vida primero como contadora y, luego, como asistente en una fábrica de vidrios. Rápidamente, se unió a la asociación de trabajadores del metal y al comité de la fábrica. En 1924 fue despedida tras participar en un intento de huelga general y regresó a Berlín, donde estudió Sociología, Economía y Estadística con Werner Sombart. Sin embargo, éste se negó a concederle el doctorado: Sombart no sólo era antisemita, sino también un patriarca conservador que consideraba a la mujer como un ser fundamentalmente situado en la cocina, así que no mostró ningún interés por su tesis doctoral sobre la transformación del trabajo industrial (Lenhard, 2024: 151-152). Weiss estableció contacto con Kurt Grünberg, el primer director del IfS que la aceptó como estudiante de doctorado. Escribió una tesis doctoral de carácter científico-social y crítico del capitalismo, basada en las condiciones de trabajo y los efectos pacificadores e integradores de las ideologías corporativas de la Ford Motor Company y la Central Zeiss de Jena (Weiss, 1927).

Hilde Weiss fue una de las primeras estudiantes de doctorado en el Instituto de Investigación Social. Participó en los seminarios de Grünberg y, probablemente también, en numerosas discusiones informales en las que se debatía intensamente acerca de los movimientos laborales (Lenhard, 2024: 155-157). De igual manera, Weiss pertenecía al círculo de confianza del Instituto (Lenhard, 2024: 160). Después de doctorarse, la activa socióloga trabajó como maestra de guardería, como ayudante de Adolf Grabowsky, editor del *Zeitschrift für Politik*, y como asistente de investigación en el grupo de *Bibliografía de Ciencias Sociales*, bajo la dirección de

Otto Nathan en la Oficina de Estadística del Reich, en Berlín. Erich Fromm la trajo de vuelta al Instituto en 1930 para vincularla a su estudio socio-psicológico sobre la conciencia política de obreros y empleados (Lenhard, 2024: 211). De 1930 a 1933, trabajó en el Instituto, primero de manera autónoma y luego como ayudante de investigación. En este período ya Max Horkheimer era director. Junto con Fromm, Weiss desarrolló el diseño de investigación y el extenso cuestionario para el famoso estudio sobre el trabajo, en el que también colaboraron Ernst Schachtel, Anna Hartoch y Herta Herzog (Lenhard, 2024: 211), quienes –al igual que Weiss– participaron también en los famosos *Estudios sobre autoridad y familia* (Horkheimer et al., 1936). También investigó en el proyecto *Materiales sobre la relación entre coyuntura y familia* (Weiss, 1987) y en el proyecto parcial *Para un análisis sociológico de las imprentas alemanas*. De igual manera, impartió clases de Sociología y escribió para el *Zeitschrift für Sozialforschung*, revista editada por el Instituto (Weiss, 1932: 193).

En abril de 1933, tras la toma del poder por los nazis, Hilde Weiss escapó a Basilea. De 1933 a 1935 trabajó en la sucursal del Instituto en París y escribió una segunda tesis doctoral en la Sorbona, bajo la dirección de Célestin Bouglé, director de la École Normale Supérieure de París, y quien hizo posible que el Instituto se estableciera allí (Cfr. Lenhard, 2024: 310). La relación entre Hilde Weiss, Max Horkheimer y Theodor Adorno era compleja. Si bien Horkheimer valoraba sus capacidades intelectuales y la animaba a publicar, por ejemplo, un artículo a partir del trabajo en su segunda disertación doctoral sobre un cuestionario para los trabajadores diseñado por Karl Marx (Weiss, 1936) “con la competencia científica reconocida que le es propia” (citado según Garz, 2006: 113-114), al mismo tiempo, era una piedra en el zapato para la dirección del Instituto. Su pertenencia al KPD [Partido Comunista Alemán] disgustó a Horkheimer –y, presumiblemente, también a Adorno–, y su forma de ser, segura de sí misma, fue recibida con reticencia, al igual que el hecho de que Weiss exigiera que no se utilizaran los resultados de sus investigaciones sin hacer referencia a su autoría (Cfr. Slivi, 2025). Adorno escribió a Horkheimer en 1936: “Desde el punto de vista de la política del Instituto, deberíamos mantenerla oculta” (Adorno y Horkheimer 2004: 184).<sup>5</sup> En el exilio, Hilde Weiss tomó otro camino y se distanció del Instituto. De 1936 a 1937 trabajó como profesora de alemán en la Escuela Montessori de París; de 1937 a 1939, en esta

<sup>5</sup> Ver, entre otros, el capítulo “Rancune oder Adorno teilt aus” [Rancune o Adorno dando palo] (Müller-Jentsch, 2022: 77-94).

misma ciudad, fue becaria del Ministerio de Educación Nacional para trabajar en el manuscrito *The First French Workers Newspapers 1830–1848* (Garz, 2006: 116). En 1939 emigró a Estados Unidos y trabajó con el nombre de Hilda Weiss en varias Universidades, entre ellas Durham, una Universidad para *black coloured people* [gente de color]. Desde 1945 fue instructora y desde 1963 profesora adjunta en el Brooklyn College; murió en Nueva York, en 1981. La biografía de Hilde Weiss destaca en muchos aspectos: pertenece a la primera generación de científicas sociales. Su empuje intelectual y político, su confianza en sí misma y la capacidad para hacerse valer son especialmente impresionantes en una época en la que las mujeres estaban aún excluidas en gran medida del trabajo académico. Trabajó en el IfS bajo dos directores fundamentalmente distintos y desempeñó un papel clave en los primeros grandes estudios empíricos que fueron importantes y programáticos para el Instituto. Sin embargo, fue marginada tanto en el Instituto como de la recepción androcéntrica del trabajo de la Escuela de Frankfurt.

Esta situación también toca, aunque de manera diferente, a Else Frenkel-Brunswik, quien llegó al Instituto de Investigación Social durante el período del exilio forzoso: probablemente sea la investigadora del contexto del IfS cuyo nombre se ha mencionado y se menciona con más naturalidad. Sin embargo, su contribución empírica y teórica –en particular sus consideraciones sobre teoría de género– no está debidamente categorizada y reconocida en la historiografía del Instituto. La filósofa y psicóloga vienesa, quien también huyó a Estados Unidos en 1938, formó parte del núcleo de investigadores e investigadoras que llevaron a cabo el estudio sobre la “Personalidad autoritaria” en la Universidad de California. El estudio se publicó como el primer volumen de los *Studies in Prejudice*. Concebido en un principio como un estudio sobre el antisemitismo y, después, célebremente centrado en la investigación del “individuo potencialmente antidemocrático” (Adorno et al., 1950: 2), este trabajo sumamente innovador en términos de métodos mixtos –y dirigido, entre otros elementos, mediante el uso de diferentes escalas de medición– fue la piedra fundacional de la investigación sobre el autoritarismo. Una de las hipótesis de este estudio es que los prejuicios antidemocráticos pueden remontarse a patrones psicológicos subyacentes en la gestión de conflictos. Mediante entrevistas cualitativas, los investigadores e investigadoras querían averiguar, entre otros aspectos, algo sobre las estructuras familiares experimentadas e imaginadas. Es, sobre todo, mérito de Frenkel-Brunswik que el género se incluyera como categoría de análisis en los estudios y que, además de las imágenes concebidas de la

familia, la madre y el padre, también se rastrearán las ideas de masculinidad y feminidad, así como la identificación con tales representaciones. Frenkel-Brunswik llegó a la conclusión de que las personas que mostraban en las encuestas una alta afinidad por las actitudes autoritarias –los llamados “high scorers”– solían identificarse con una idea muy estereotipada de su género. Esto se aplicaba tanto a hombres como a mujeres. Frenkel-Brunswik desarrolló los conceptos de la “pseudomasculinidad” y la “pseudofeminidad”, relacionados con el trato estereotipado y sin contradicciones del propio género (Frenkel-Brunswik, 1950: 428). Así, la “[P]seudomasculinidad” se “define por la jactancia de rasgos como la determinación, la energía, la industriosisidad, la independencia, la decisión y la fuerza de voluntad” (Frenkel-Brunswik, 1950: 428). En la superficie, los entrevistados expresaban aprecio y respeto por el sexo opuesto, pero soterradamente había una masiva agresividad latente. Además, estos “high-scorer” se orientaban hacia valores morales convencionales y, también, hacían juicios morales muy firmes, no sólo sobre los demás, sino también sobre sí mismos (Frenkel-Brunswik, 1950: 429). Por el contrario, las personas con valores bajos eran más propensas a mostrar momentos o patrones de autorreflexión, por ejemplo, en el sentido de que los entrevistados eran capaces de hablar más abiertamente sobre dimensiones del sexo opuesto presentes en ellos mismos y también sobre conflictos o inseguridades en el ámbito de la sexualidad (Frenkel-Brunswik, 1950: 404 y ss.). Pensar en el género al investigar el autoritarismo y teorizar la escisión de ciertas partes subjetivas como fuente de misoginia y agresión hacia otras personas en general fue realmente avanzado para la década de 1940. Sin embargo, las consideraciones teóricas de Frenkel-Brunswik no aparecen cuando se enfatiza el carácter pionero de los estudios sobre la personalidad autoritaria, y los elementos teóricos de género, presentes en los estudios sobre el autoritarismo en la Teoría Crítica, fueron y son a menudo ignorados (Fritzsche, 2021).

Quisiera mencionar ahora a una tercera figura de la historia del IfS que no suele estar presente en la historiografía:<sup>6</sup> Regina Becker-Schmidt, una de las teóricas sociales feministas más importantes del mundo germanoparlante, fallecida en septiembre de este año. Becker-Schmidt llegó a Frankfurt en 1958 y asistió a los seminarios de Adorno a partir de 1959 –como diría Oskar Negt, fue una de “las hijas

---

<sup>6</sup> Jörg Später (2024) también valoró con detalle a Regina Becker-Schmidt en su biografía de grupo sobre los “herederos de Adorno”. Sin embargo, no se la suele mencionar en la historiografía del Instituto. Junto con Stephan Voswinkel, organicé para ella una conferencia pública y un taller en el Instituto con motivo de su 80 cumpleaños, eventos a los que asistieron numerosas compañeras y estudiantes.



adoptivas de Gretel y Theodor W. Adorno” (citado según Später, 2024: 94)–. A partir de 1963, trabajó como asistente de investigación en el Instituto de Investigación Social y participó en diversos estudios empíricos. Sin embargo, no comenzó a trabajar propiamente en la teoría de género hasta después de su estancia en el IfS: fue nombrada profesora en el Instituto de Psicología de la Universidad de Hannover y trabajó allí hasta su jubilación, principalmente con Gudrun-Axeli Knapp, con quien cofundó el llamado “enfoque hannoveriano”. Becker-Schmidt hizo aparición, principalmente, con textos teóricos sobre Teoría Crítica y feminista, en los que aborda cuestiones epistemológicas, sociales y de teoría del sujeto (e. O., 1998; 2004; 2017). En estos trabajos prefirió el artículo como forma textual. Su primera investigación empírica en Hannover fue un estudio sobre los “Problemas de las madres dependientes del salario”, en el que ella y su equipo entrevistaron a trabajadoras de fábricas sobre sus experiencias y problemas (Becker-Schmidt, Knapp y Schmidt, 1984). Basándose en las contradicciones específicas a las que se enfrentaban estas mujeres en sus vidas y teniendo en mente el trasfondo de la Teoría Crítica, desarrolló el concepto de la “doble integración social” de las mujeres y argumentó que la Escuela de Frankfurt no había llevado el pensamiento dialéctico lo suficientemente lejos en lo que respecta a las relaciones sociales de género. Partiendo de la cuestión del trabajo remunerado y no remunerado, intentó reforzar de nuevo el vínculo con Marx dentro de la Teoría Crítica, aunque con un giro feminista: Becker-Schmidt desarrolló una muy específica teoría de la reproducción social que surgió dentro de la tradición de la Teoría Crítica. Consideró allí la organización y explotación del trabajo –tanto remunerado como no remunerado–, no sólo como clave de comprensión del funcionamiento del capitalismo, sino también como un modo de la socialización que, de cara a las mujeres, implicaba precisamente una doble socialización contradictoria.

“El término “doble integración social” [*Vergesellschaftung*] tiene varios estratos. Por un lado, significa que las mujeres se integran en los contextos sociales a través de dos ámbitos prácticos que están estructurados de forma diferente y contradictoria. En segundo lugar, significa que su socialización [*Sozialisation*], sin la cual la integración social [*Vergesellschaftung*] es impensable, está marcada por dos criterios de división social: el género y el origen social. Y en tercer lugar, implica que la integración en la sociedad incluye tanto la localización social como las intervenciones en el desarrollo psicosocial.” (Becker-Schmidt, 2010: 68).

Así, Becker-Schmidt se vinculó consecuentemente con el programa original del materialismo interdisciplinario, en el que combinaba perspectivas críticas de la economía, la ideología y la teoría del sujeto. La inclusión de consideraciones psicoanalíticas fue central para ella, al igual que el concepto de mediación. Becker-Schmidt tematizó los procesos de producción material e ideológica de diferencias – “separaciones” como fue formulado por ella–, y explicó cómo se ocultan y qué función cumplen. Pero también mostró que las contradicciones sociales eran especialmente evidentes en las biografías y realidades de la vida de las mujeres. Llamó a pensar con Adorno contra Adorno (Becker-Schmidt, 2003), criticó las omisiones de la Teoría Crítica y formuló el modo en el que el pensamiento dialéctico puede y debe hacerse fructífero para una teoría social feminista – y viceversa: cómo una Teoría Crítica debe pensar de un modo feminista–. Entendió la sociedad como un nexo de modos de relacionamiento [*Relationen*] y teorizó la superposición de modos de relacionamiento [*Relationen*] en las relaciones de género [*Geschlechterverhältnis*] y los modos de relacionamiento [*Relationen*] de las esferas sociales individuales entre sí en el contexto social funcional (Becker-Schmidt, 2010: 69). En otras palabras, la devaluación de las mujeres, que se constituyen como grupo esencialmente a través de la asignación y el desempeño de determinadas actividades, está vinculada a la devaluación de determinadas esferas sociales: la formación, la dimensión de la vida privada, el sistema de salud, es decir, la reproducción social. Becker-Schmidt lo describe como un “principio organizativo paradójico que mantiene el engranaje social en movimiento, pero sólo aceptando los conflictos y fricciones sociales”. Y subrayaba al respecto que “quizás sea precisamente en la heteronomía y en la confusión de las relaciones complejas y discordantes donde reside la oportunidad de que todo sea diferente” (Becker-Schmidt, 2010: 71). “Estemos atentos, por tanto, a dónde se abren grietas que podrían destruir todo el caparazón de sinrazón que resulta para las mujeres de la socialización ambivalente en dos mundos vitales divididos por la mitad” (Becker-Schmidt, 2010: 73).

Las biografías de estas tres mujeres deberían dejar claro que desde el comienzo y en todas las fases del trabajo del Instituto –tanto antes como después del exilio– las mujeres estaban vinculadas al trabajo intelectual. Sin embargo, como demuestra drásticamente el ejemplo de Hilde Weiss, se vieron marginadas, por un lado, por una cultura patriarcal en el Instituto y, por otro, por una recepción androcéntrica de la obra de la Escuela de Frankfurt. Entre ellas se encuentran también otras académicas del IfS y su contexto: Anna Hartoch, Herta Herzog, Anne Weil, Käthe

Leichter y Marie Jahoda, por ejemplo, que contribuyeron a los *Estudios sobre autoridad y familia*;<sup>7</sup> Lili Kracauer (Ehrenreich, de soltera), que contribuyó de forma significativa a los trabajos de su marido Siegfried (Lenhard, 2024: 112); o Mirra Komarovsky, quien entre 1935 y 1936 realizó un estudio en Estados Unidos para el Instituto sobre este complejo de temas y es considerada pionera de la sociología de género, incluso antes de la aparición de los estudios de la mujer y de género.<sup>8</sup> Esto también es interesante desde una perspectiva feminista del Instituto porque se aplica a un total de tres figuras, es decir, también a Helge Pross (nacida en 1927) y a Regina Becker-Schmidt (nacida en 1937), quienes trabajaron como asistentes de investigación en el IfS durante varios años en las décadas de 1950 y 1960 y formaron parte de la vanguardia de los estudios de género en Alemania Occidental tras su paso por el IfS.<sup>9</sup> Con muchos impulsos venidos de la Teoría Crítica, y especialmente de Adorno, así como con el bagaje de las discusiones en el Instituto, ambas fueron de las primeras profesoras en investigar empíricamente las relaciones y disposiciones de género en la posguerra en los países de habla alemana. El IfS se con-

<sup>7</sup> El destacado nombre de Jahoda se asocia sobre todo con el estudio canónico sobre *Los desempleados* de Marienthal (Jahoda, Lazarsfeld y Zeisel, 1975). Su colaboración en los *Estudios sobre autoridad y familia* es en gran parte desconocida. Tras su detención en Austria en 1936, Horkheimer fue una de las personas que se esforzó por conseguir su liberación y su posterior empleo académico en Gales (Dahms, 1996: 336 y ss.). Cuando finalmente emigró a Estados Unidos, su primer trabajo fue en el IfS, en el exilio. Junto con Nathan Ackerman, Jahoda escribió el tercer volumen de *Estudios sobre el prejuicio*, “Antisemitismo y desorden emocional” (Ackermann y Jahoda, 1950). El hecho de que Jahoda publicara una crítica de la metodología de los “Estudios sobre el carácter autoritario” con Richard Christie, en 1954, es menos expresión de un conflicto personal que de una orientación metodológica y teórica diferente (véase Dahms, 1996: 344-346; Wiggershaus, 1986: 518). En consecuencia, Jahoda no es catalogada como una representante de la Escuela de Frankfurt, sino más bien de la orientación empirista de los y las austromarxistas de Viena. De 1929 a 1931, Anna Hartoch y Herta Herzog trabajaron junto con Erich Fromm y Hilde Weiss en la “Encuesta de trabajadores y empleados” (Fromm, 1987: 239-291), un estudio basado en cuestionarios, realizado en el IfS de Frankfurt bajo la dirección de Horkheimer. Käthe Leichter fue una impresionante política e investigadora social feminista *avant la lettre*, que fundó y dirigió el departamento de la mujer de la Cámara de Trabajo de Viena en la época de la Viena Roja. En este puesto, construyó sistemáticamente una base de datos con material sobre mujeres trabajadoras y recopiló información sobre sus circunstancias privadas y profesionales. También contribuyó a los *Estudios sobre autoridad y familia*.

<sup>8</sup> Komarovsky investigó los efectos del desempleo en las relaciones de autoridad familiar. Los resultados se publicaron en 1940 con el título *El hombre desempleado y su familia. El efecto del desempleo en el estatus del hombre dentro de la familia*—con un breve prólogo de Horkheimer y una introducción de Lazarsfeld— como publicación del Instituto de Investigación Social (Umrath, 2019: 242; cf. Jay, 1973: 167; Wiggershaus, 1986: 188 y 192). Komarovsky se doctoró en la Universidad de Columbia con este trabajo y, más tarde, fue catedrática en el Barnard College.

<sup>9</sup> Helge Pross llegó en 1954, a la edad de 27 años, al IfS (Später, 2024: 65) y estaba dedicada, sobre todo, a impartir cátedra. Fue solicitada por Gießen en 1969. Vinculó a Elisabeth Lenk como su asistente (pero no permaneció allí por largo tiempo).

virtió así en un trampolín para una serie de investigadoras del género y, más tarde también, para los estudios de género.

## 2 INVESTIGACIÓN FEMINISTA EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL DE FRANKFURT

La mayoría de las historiografías que se ocupan del Instituto y de la Escuela de Frankfurt terminan con la muerte de Adorno. Sin embargo, los años setenta y ochenta revisten especial interés para una historia feminista del Instituto. Tras la muerte de Adorno, el IfS experimentó una reorientación temática y de política institucional: en los años setenta y ochenta se llevaron a cabo estudios empíricos y predominaron las cuestiones procedentes de la sociología industrial y del trabajo. Los empleados, procedentes en su mayoría del movimiento estudiantil, se consideraban a sí mismos en la tradición de una soterrada corriente materialista de la Teoría Crítica (Cfr. Brandt, 1981). Entre ellos había un grupo de mujeres activas en los contextos políticos de izquierdas de Frankfurt, pero, sobre todo, en los contextos feministas emergentes. Al igual que en otros países, la segunda ola feminista también vivió su apogeo en Alemania en los años setenta y ochenta. Junto con Berlín, Frankfurt fue el centro de una escena feminista autónoma que surgió como disidencia del movimiento estudiantil porque este último no estaba dispuesto a tener en cuenta la situación particular, los problemas y las demandas que las mujeres ponían sobre la mesa en los debates. Estos contextos dieron forma al ambiente para el desarrollo de preguntas específicas de investigación feministas (Reichardt, 2025). El hecho de que el IfS las acogiera favorablemente se debió a las “reivindicaciones de izquierdas y los objetivos sociopolíticos” de los trabajadores (Bojadžijev, Eckart y Speck, 2023: 103), quienes, bajo la dirección de Ludwig von Friedeburg y Gerhard Brandt, habían desarrollado un modelo de cogestión y autogestión de los trabajadores.<sup>10</sup> Junto a los contextos de discusión feministas y a la autonomía institucional, ésta fue la condición de posibilidad de la elaboración de investigaciones relacionadas con los problemas de género, cuyo establecimiento institucional era impensable para este momento en las Universidades. Si bien a partir de 1973 surgieron los primeros seminarios de mujeres que llevaron cuestionamientos

<sup>10</sup> Tras el nombramiento de Friedeburg como Ministro de Cultura de Hesse en 1969, Gerhard Brandt, su antigua mano derecha, fue nombrado director en 1972. Tras su regreso en 1974, estableció una dirección bicéfala. Brandt dejó el Instituto en 1984, mientras que Friedeburg siguió siendo director general hasta su muerte.

a la Universidad originados en los movimientos, hasta los años noventa no existió la disposición para dar el visto bueno a las cátedras universitarias correspondientes o para introducir permanentemente cuestiones de género en el currículo universitario (para esto y lo que sigue cfr. Ricke, 2025).

Y así se llevó a cabo uno de los primeros estudios empíricos feministas en el Instituto de Investigación Social de Frankfurt. Christel Eckart, Helgard Kramer y Ursula Jaerisch –quien desde 1966 estaba empleada en el IfS y que ya había trabajado para Adorno como asistente– diseñaron una investigación sobre los trabajadores y trabajadoras en la fábrica y en la familia. Al principio la idea era investigar la aparición de “reivindicaciones y formas de lucha cualitativamente nuevas y específicas de las mujeres” (Eckart, Jaerisch y Kramer, 1979: 3) en las huelgas. Con el tiempo, sin embargo, la pregunta de investigación giró hacia la “situación laboral tal y como ellas la experimentan en la vida cotidiana y desde su historia vital” (Eckart, Jaerisch y Kramer, 1979: 3). En el ambicioso estudio, que contenía entrevistas individuales y de grupo, se consideró que los dos ámbitos laborales en los que trabajaban las mujeres estaban sistemáticamente relacionados. En opinión de los autores, este era un estudio piloto, ya que hasta entonces no se había realizado ningún trabajo “que tematizara el contexto vital de las trabajadoras entendido como contexto laboral en dos ámbitos sociales diferentes” (Eckart, Jaerisch y Kramer, 1979: 7). A este respecto los investigadores se interesaron por el proceso de toma de conciencia por parte de las trabajadoras de la necesaria conexión entre su posición en la producción, por un lado, y en la reproducción familiar, por otro.

Un par de años después se realizó otro estudio sobre el trabajo de las mujeres en el IfS. Este estudio estaba dedicado, por supuesto, a los “límites del trabajo asalariado de las mujeres” (1986) y fue llevado a cabo por Christel Eckart, Helgard Kramer, Ilka Riemann y Karin Walser. En esta ocasión, esta compilación no se trataba de investigaciones cualitativas, sino de estudios de casos históricos dedicados al desarrollo de campos profesionales femeninos específicos y al trabajo remunerado de las mujeres en general. Riemann se ocupó de la aparición del trabajo social como forma originalmente explícita del trabajo femenino desde mediados del siglo XIX hasta la República de Weimar, de su función en la sociedad burguesa-capitalista y de su significado ambivalente para el primer movimiento feminista y las oportunidades laborales de las mujeres (Riemann, 1985; 1986). Karin Walser centró su atención en otra forma de trabajo femenino en el hogar: la profesión de criada a principios de siglo (Walser, 1985; 1986). Al respecto, Walser no sólo se

interesó por la evolución estructural y el significado de este trabajo doméstico como fase intermedia en la integración de la mujer en el empleo remunerado, sino también por la deconstrucción de ciertos mitos sobre su carácter y los problemas específicos y el potencial de resistencia de un trabajo que aún mostraba claramente las huellas del feudalismo. Kramer, autora también de la introducción teórica del volumen, se centró en las oficinistas de Frankfurt antes, durante y después de la crisis económica mundial. Este campo ocupacional, que se convirtió repentinamente en una profesión femenina durante la República de Weimar, no sólo ilustra el desarrollo del sector servicios, sino también la feminización de las actividades laborales a través de nuevas tareas “extrafuncionales” (Kramer, 1986: 142), que crearon, en primer lugar, campos ocupacionales como el de la secretaria. Eckart rastrea el crecimiento del trabajo a tiempo parcial en los años sesenta e investiga al respecto las superposiciones de los intereses del capital en el uso máximo del potencial laboral femenino y una flexibilización de los tiempos de trabajo que permitió también la ocupación de las madres (Eckart, 1986; 1990). Esto significaba para el capital una oferta permanente de fuerza de trabajo con pocas interrupciones; para las mujeres, una mejor posibilidad de compatibilizar el trabajo con la familia. Por supuesto, esa política sólo era progresista en cierta medida, ya que la responsabilidad femenina en el trabajo reproductivo no se ponía en cuestión y el trabajo a tiempo parcial se vinculó ideológicamente a la existencia del rol materno. Así, el IfS se convirtió tanto en un lugar donde se hizo posible la investigación feminista empírica, como en un importante punto de encuentro para las académicas feministas que formaron sus primeras redes durante esta época. Por ejemplo, *Estudios feministas*, la revista académica feminista más importante, se fundó en 1980 en las instalaciones del IfS por un círculo que incluía a Eckart y Kramer.<sup>11</sup>

Las académicas que en los años setenta y ochenta realizaron estudios sobre la mujer y el género en el IfS no sólo marcaron la investigación feminista de este primer periodo, sino que también participaron en el movimiento. Dieron conferencias en la Escuela de Mujeres de Frankfurt, participaron activamente en centros de mujeres o tradujeron textos del movimiento feminista estadounidense en el segundo Consejo de Mujeres de Frankfurt cuando aún eran estudiantes (Kramer, 2006: 235; Arbeitskollektiv der Sozialistischen Frauen Frankfurt am Main, 1972). La investigación feminista en el Instituto de Investigación Social de Frankfurt no

---

<sup>11</sup> Para conocer la historia fundacional, consulte el número de aniversario de *Estudios Feministas* y, en particular, el artículo de Claudia Honegger (2022).

es, por lo general, objeto de su historiografía. Parece especialmente trágico que las aportaciones teóricas –por ejemplo, la ampliación conceptual de la noción de trabajo, que conduce a un modo diferenciado de crítica del capitalismo– también fueran posibles en el Instituto, pero no fueran recogidas ni transmitidas por los colegas (Voswinkel, 2025). Sin duda, esto también ha contribuido a que el IfS no sea considerado necesariamente como un lugar relevante, incluso por los académicos más jóvenes que se ven a sí mismos en el paradigma del feminismo materialista.

### 3 SOBRE LA PRODUCCIÓN DEL GENIO

En la introducción aclaré que una historiografía feminista del Instituto no habría de reducirse a resaltar los méritos de académicas mujeres, sino también que debería formular una crítica de las formas de división del trabajo y de los modos de visibilización.

Según una de las tesis de nuestro proyecto de investigación, las historias e historiografías transmitidas sobre el Instituto de Investigación Social establecieron y estabilizaron la representación de unos cuantos individuos geniales. Tanto las condiciones como el proceso cooperativo del trabajo académico quedan oscurecidos por estos relatos. Así, se debe ignorar que los resultados y los textos de investigación se produzcan en contextos institucionales para enfocarse en los individuos. En consecuencia, se trata de una operación androcéntrica que consigue devaluar el trabajo intelectual e investigativo de las mujeres por el hecho de ser mujeres. Sin embargo, también tiene éxito porque una serie de tareas que son necesarias para el mantenimiento de la investigación permanecen estructuralmente invisibles: por ejemplo, el trabajo en la biblioteca –lugar central del Instituto, sobre todo, en la época anterior al exilio–, que era realizado casi exclusivamente por mujeres muy competentes (Lenhard, 2024), o el trabajo de secretaria.<sup>12</sup> En este sentido, el trabajo de redacción y edición, el apoyo organizativo, la gestión de materiales, el manejo de las agendas, la comunicación oral y escrita con el exterior, entre muchas otras tareas, garantizan la realización del trabajo que se considera más importante dentro de un instituto de investigación, es decir, ayudar al investigador. Esto incluye tam-

---

<sup>12</sup> Esta es una de las profesiones que ha experimentado un cambio de género y se ha visto devaluada en este proceso histórico (Degele, 2005: 21). Inicialmente, un campo masculino, desde hace aproximadamente un siglo es ejercido mayoritariamente por mujeres.

bién el trabajo emocional, el “trabajo de articulación” (cfr. Anselm Strauss, 1985; 1988 y 1993), que es indispensable para el éxito del trabajo cooperativo (cfr. Star y Strauss, 2017). El escaso reconocimiento de estos componentes del trabajo también se debe a una comprensión racionalista, objetivadora e individualizada del trabajo. Tal comprensión pasa por alto la complejidad, la multidimensional y, también, los entresijos del trabajo estructurador, comunicativo y emocional que, a menudo, también implica tener en cuenta o proteger las dimensiones privadas e íntimas de la vida del investigador.<sup>13</sup> Adicional al “trabajo de trasfondo”, las secretarías del Instituto también participaron estrechamente en los procesos de investigación y redacción durante mucho tiempo. A veces acompañaban el trabajo “de campo” y, de esta manera, conocían los proyectos desde dentro; a menudo participaban en la obtención de entrevistas o en el acceso a las empresas, escuchaban y transcribían entrevistas. Hasta los años ochenta, tomaban notas taquigráficas y mecanografiaban los textos; en no pocas ocasiones eran las primeras lectoras de los textos, y expresaban su opinión o sugerían otras formulaciones si un pasaje era incomprensible. Con la computarización de finales de los ochenta, los investigadores se hicieron cargo ellos mismos de gran parte de este trabajo, así que la labor de las secretarías pasó a centrarse en la administración de todo el Instituto. Sin embargo, esto supuso una nueva pérdida de visibilidad, pues se acentuó la falta de reconocimiento de la colaboración de las secretarías, normalmente destacada en los prólogos y agradecimientos de los informes de investigación.

Una formulación ambivalente, que por un lado honra y por otro margina, se conoce también de la *Dialéctica de la Ilustración* (Adorno y Horkheimer, 1988), una obra que se sabe que tiene dos autores, pero en la que participó un tercero. En el prólogo de la edición al inglés se dice: “En la ampliación de nuestra teoría y en las experiencias mutuas que la han acompañado, Gretel Adorno ha sido una ayuda preciosa” (Horkheimer y Adorno, 2016: 16) —en la traducción alemana, Horkheimer y Adorno escribieron que Gretel “les ayudó en el sentido más hermoso” en el desarrollo ulterior de su teoría (Horkheimer y Adorno, 1988: 6) —. Lo que esto

---

<sup>13</sup> Sin duda esto les generó ambientes difíciles y les planteó a veces retos comunicativos, como demuestra, por ejemplo, un intercambio de cartas entre Horkheimer y Adorno que fue mecanografiado por una secretaria y que se centraba, entre otras cosas, en una visita a un burdel de París. En él, Adorno recomienda a Horkheimer que visite a la prostituta llamada “Monette” (Adorno y Horkheimer, 2004: 112). Los editores escriben sobre la respuesta de Horkheimer que presumiblemente contiene un “camuflaje hecho necesario por la presencia de la secretaria” (Adorno y Horkheimer, 2004: 128). En este intercambio la secretaria está a la vez presente e invisible/excluida del contenido.



signifique sigue siendo opaco. Según todo lo que se puede reconstruir, Gretel no sólo mecanografió las conversaciones entre Horkheimer y Adorno, sino que participó activamente en la discusión, argumentación y compilación (Horkheimer y Adorno, 1988: 133; Avery, 2019: 312). La biografía de Gretel Adorno es, sin duda, especialmente instructiva a la hora de pensar en el trabajo invisible en el Instituto de Investigación Social. Química doctorada y empresaria, Gretel Karplus, – nombre de soltera– vivió sola durante mucho tiempo y se mantuvo económicamente independiente, incluso después de su matrimonio con Adorno. Cultivó estrechas amistades con varios intelectuales, entre ellos Walter Benjamin, con quien mantuvo una relación por correspondencia hasta el final de su vida –leyó y editó sus manuscritos y, tras su suicidio, coeditó su obra–. Luego de su matrimonio en 1937 –a la edad de 35 años y después de una relación de catorce años con Adorno (cfr. Boeckmann, 2004: 62 y ss.)– cambió en el exilio su trabajo como empresaria por las tareas de ama de casa y ayudante en el trabajo de su esposo. Gretel fue siempre la primera lectora de los manuscritos de Adorno (cfr. Boeckmann, 2004: 129), pero, sobre todo, la pareja estableció una práctica compartida de escritura, caracterizada por el dictado y varios pasos posteriores de revisión (cfr. Molina, 2023). Tras regresar del exilio en 1949, las actividades intelectuales de Gretel se multiplicaron. A partir de 1951, también trabajó formalmente en el Instituto como asistente de investigación. En varias memorias se la describe como mediadora entre Adorno y sus alumnos. Leía y comentaba todos los textos de los alumnos al menos una vez antes de entregarlos. Regina Becker-Schmidt también describe la dimensión afectivo-emocional de su trabajo: “No sólo era una valiosa correpetidora para todos, sino también una consejera accesible que los animaba a seguir su propia cabeza, tanto en la vida privada como en el mundo académico” (Becker-Schmidt 2009: 65). Elisabeth Lenk lo formuló de manera muy similar: “Incluso cuando estaba allí, Adorno a menudo estaba ausente y escribiendo. *Ella* era la verdadera jefa” (Lenk, 2003: 382). Tras la muerte de Adorno, en 1969, se dedicó a editar su inconclusa *Teoría estética* (1997), junto con Rolf Tiedemann. Nunca apareció como autora.<sup>14</sup> Tras su fallido intento de suicidio después de la muerte de Adorno, llegaron a su punto álgido las interpretaciones unilaterales, según las cuales ella había vivido una relación jerárquica con su marido. A la vista de la impresionante biografía intelec-

<sup>14</sup> La excepción la constituye una parte del estudio de los llamados “Experimentos grupales” en el que Margarete Adorno funge como autora junto a Gerhard Schmidtchen y Hans Sittenfeld: “Quantitative Ergebnisse”. Este trabajo, no obstante, no ha sido publicado hasta el día de hoy.

tual de Gretel Adorno y de la reconstrucción de su trabajo polifacético, tal interpretación parece una atribución sexista y una ocultación exitosa dentro de la historiografía androcéntrica del IfS. Como otras, desapareció de la historiografía tras la puerta de la esfera privada al ser categorizada como esposa. Pero, sobre todo, la figura de Gretel Adorno ilustra modos de división del trabajo, cuya ocultación es un requisito para mantener la idea y la figura del genio que, desde una perspectiva feminista, no sólo debe ser deconstruida, sino abolida.

Las investigadoras formaban parte de una de las primeras redes de investigación feminista de la República Federal. Y Gretel, sin duda, no es la única mujer cuyas huellas se borraron hasta el punto en el que aquello que era realmente pensamiento conjunto se atribuyó a particulares. Bruna Della Torre, por ejemplo, muestra la influencia que tuvo para la *Teoría estética* la discusión de Adorno con su doctoranda Elisabeth Lenk sobre las vanguardias (Della Torre, 2025). Y Judy Slivi (2023) subraya la importancia de la larga relación intelectual de Max Horkheimer con Käthe Weil –más tarde Katharina von Hirsch–, documentada en un intercambio de cartas: Horkheimer la mantenía informada sobre el desarrollo, los proyectos y las publicaciones del Instituto; le enviaba conceptos y artículos para su revisión editorial, como por ejemplo “Teoría tradicional y teoría crítica”, y discutía extensamente con ella, por correspondencia y en persona, problemas filosóficos, cuestiones de ideología y análisis del fascismo, asumiendo sus comentarios y críticas (cfr. Slivi, 2023). En una carta de 1936, él lamenta “que su inmenso talento no pueda ponerse metódicamente al servicio de apremiantes tareas intelectuales. No puedo evitar el deseo insatisfecho de obtener de su perspicacia y de su incorruptibilidad de juicio algo más que un mero placer temporal. It is a pity!”. (Horkheimer, 1995: 459).

#### 4 UN ACERTIJO FEMINISTA

Desde nuestra perspectiva feminista tridimensional sobre los cien años del Instituto de Investigación Social, puede bosquejarse un panorama ambivalente. Contrariamente a lo que la historiografía androcéntrica ha transmitido hasta la fecha, la creación, el desarrollo y el establecimiento de la Escuela de Frankfurt no es una historia sólo de hombres. Antes bien, toda una serie de mujeres intelectuales participó en las labores de investigación del Instituto de Investigación Social desde su fundación a principios de la década de 1920. Como demuestra la comparación

con el Instituto de Viena (Duma 2025), no se trata de un caso único, sino de la expresión de una amplia concepción emancipatoria en el periodo de entreguerras. Numerosas mujeres, entre ellas investigadoras sociológicas de género *avant la lettre* como Käthe Leichter y Else Frenkel-Brunswik, desempeñaron un papel importante en la creación de redes entre académicos y académicas marxistas y socialistas, que fue fundamental para el IfS desde el principio y se convirtió en esencial para su supervivencia en el exilio forzoso, tanto para el Instituto como para muchos investigadores asociados a él. El programa teórico-crítico y la reivindicación de una teoría social, cuyo impulso esencial es la crítica de la dominación y cuyo horizonte utópico es la emancipación, incluyó –también en una fase histórica relativamente temprana– una discusión respecto del orden de género, la sexualidad y la división del trabajo dentro de la familia (Umrath, 2019). Para algunas de las investigadoras del Instituto éste se convirtió en el punto de partida de conceptos feministas de mucho mayor alcance, como para Mirra Komarovsky o Regina Becker-Schmidt. Debido a su orientación temática –y, especialmente, a su *independencia institucional*– el IfS se convirtió en un lugar donde las consideraciones teóricas sobre el género y la investigación empírica feminista fueron posibles en sus “primeros días”, tanto en el exilio como en la posguerra. Sin embargo, una mirada más atenta a la organización institucional específica revela jerarquías de género dentro de la división del trabajo y en la visibilidad, así como una supresión del conocimiento feminista. En este sentido, las mujeres tampoco enfrentaron una situación sencilla en este Instituto, pues lucharon contra las jerarquías de género en relación con el trabajo intelectual y con la división del trabajo.<sup>15</sup> Los mecanismos de invisibilización –por ejemplo, al mencionar la colaboración de las mujeres en un texto introductorio o en un agradecimiento, pero no como editoras o (co)autoras–<sup>16</sup> y las estrategias de exclusión son en especial drásticas, particularmente en el caso de Hilde Weiss, la capaz asistente de investigación, activa tanto académica como políticamente. Ade-

<sup>15</sup> Lenhard muestra esto, por ejemplo, en el caso de la organización de la biblioteca, el “corazón del instituto”, en la que Christiane Sorge, Rose Wittvogel (de soltera Schlesinger, que ayudó a construir la biblioteca), Elisabeth “Lili” Ehrenreich (más tarde esposa de Siegfried Kracauer, con su nombre), Clara Mackauer y Susanne Weisser –todas ellas muy cultas y competentes profesionalmente– estaban bajo la supervisión de Karl Huber (Lenhard, 2024: 107 y ss.).

<sup>16</sup> Véanse los ejemplos de Herta Herzog (Klaus, 2008: 241), Hilde Weiss (Horkheimer et al., 1987: 239), Käthe Leichter (Horkheimer et al., 1987: 353), Jeanne Bouglé (Horkheimer et al., 1987: 447) o Anne Weil (Horkheimer et al., 1987: 454). Sin embargo, algunos hombres como Paul Lazarsfeld no se mencionan en el apartado de las encuestas en los *Estudios sobre autoridad y familia*. Una excepción en la parte empírica es K. Landauer, que sí se menciona (Horkheimer et al., 1987: 454). Agradezco a Veronika Duma por todas estas referencias.

más, aunque las feministas formaban parte de la red de investigación, las cuestiones relacionadas con el género no formaban parte natural del trabajo teórico del Instituto, ni en las décadas de 1930 y 1940 ni en las de 1960 y 1970; en este sentido, tampoco se incluían adecuadamente en las consideraciones teórico-sociales más amplias. Después de cien años, sin duda ha llegado el momento de examinar esta simultaneidad de inclusión y exclusión, así como también la función que ésta tuvo para el éxito y la recepción de la investigación y el trabajo teórico producido en el Instituto de Investigación Social.

Traducción de Sebastián Tobón Velásquez

## REFERENCIAS

- ACKERMAN, Nathan W. & JAHODA, Marie (1950): *Anti-Semitism and Emotional Disorder: A Psychoanalytic Interpretation*. New York: Harper.
- ADORNO, Theodor, FRENKEL-BRUNSWICK, Else, LEVINSON, Daniel J. & SANDFORD, R. Nevitt (1950): *The Authoritarian Personality*. New York: Harper and Brothers.
- ADORNO, Theodor W. (1997): *Aesthetic Theory*, ed. G. y R. Tiedemann. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- ADORNO, Theodor W. y HORKHEIMER, Max (2004): *Briefwechsel 1927–1969. Band 1: 1927–1937*, ed. Ch. Götter y H. Lonitz. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- ARBEITSKOLLEKTIV DER SOZIALISTISCHEN FRAUEN FRANKFURT (ed.) (1972): *Frauen gemeinsam sind stark! Texte und Materialien des Women's Liberation Movement*. Frankfurt a. M.: Verlag Roter Stern.
- AVERY, Tamlyn (2019): "Gretel Adorno, the Typewriter: Sacrificial Lambs and Critical Theory's 'Risk of Formulation'", *Australian Feminist Studies*, 34, 309-324.
- BECKER-SCHMIDT, Regina, KNAPP, Gudrun-Axeli y SCHMIDT, Beate (1984): *Eines ist zu wenig - beides ist zuviel. Erfahrungen von Arbeiterfrauen zwischen Familie und Fabrik*. Bonn: Verlag Neue Gesellschaft.
- BECKER-SCHMIDT, Regina (2003): Mit Adorno gegen Adorno. Die Bedeutung seiner Kritischen Theorie für eine kritische Geschlechterforschung. Vortrag 6. Juli 2003 in Frankfurt a. M. anlässlich der Tagung "Die Lebendigkeit kritischer Gesellschaftstheorie. Arbeitstagung aus Anlass des 100. Geburtstages von Theodor W. Adorno". Koordination: A. Gruschka, U. Oevermann.
- BECKER-SCHMIDT, Regina (2004): "Zum Zusammenhang von Erkenntniskritik und Sozialkritik in der Geschlechterforschung", en Th. F. Steffen, C. Rosenthal y A. Vöth (eds.): *Gender Studies. Wissenschaftstheorien und Gesellschaftskritik*. Würzburg: Königshausen & Neumann, 201-221.
- BECKER-SCHMIDT, Regina (2009): "Nicht zu vergessen: Frauen am Frankfurter Institut für Sozialforschung", en M. Boll (ed.): *Die Frankfurter Schule und Frank-*

- furt. *Eine Rückkehr nach Deutschland*; [Begleitpublikation zur Ausstellung im Jüdischen Museum Frankfurt vom 17. September 2009 bis 10. Januar 2010]. Göttingen: Wallstein.
- BECKER-SCHMIDT, Regina (2010 [2004]): "Doppelte Vergesellschaftung von Frauen: Divergenzen und Brückenschläge zwischen Privat- und Erwerbsleben", en R. Becker y B. Kortendiek (ed.): *Handbuch Frauen- und Geschlechterforschung: Theorie, Methoden, Empirie*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- BECKER-SCHMIDT, Regina (2017 [1998]): "Trennung, Verknüpfung, Vermittlung. Zum feministischen Umgang mit Dichotomien", en *Pendelbewegungen - Annäherungen an eine feministische Gesellschafts- und Subjekttheorie. Aufsätze aus den Jahren 1991 bis 2015*. Opladen und Berlin: Verlag Barbara Budrich.
- BECKER-SCHMIDT, Regina (2017): *Pendelbewegungen - Annäherungen an eine feministische Gesellschafts- und Subjekttheorie. Aufsätze aus den Jahren 1991 bis 2015*. Opladen und Berlin: Verlag Barbara Budrich.
- BOECKMANN, Staci Lynn von (2004): *The Life and Work of Gretel Karplus/Adorno. Her Contributions to Frankfurt School Theory*. Norman, Oklahoma: OU-Dissertations.
- BOJADŽIJEV, Manuela, ECKART, Christel y SPECK, Sarah (2023): "Auch eine Geschichte des IfS. Ein Gespräch über feministische und rassismuskritische Forschung am Institut", *WestEnd. Neue Zeitschrift für Sozialforschung*, 20(2), 101-114.
- BRANDT, Gerhard (1981): "Ansichten kritischer Sozialforschung 1930-1980", en Institut für Sozialforschung (ed.): *Gesellschaftliche Arbeit und Rationalisierung. Neuere Studien aus dem Institut für Sozialforschung in Frankfurt am Main*, Leviathan Sonderheft 4. Opladen: Westdeutscher Verlag, 9-56.
- DAHMS, Hans-Joachim (1996): "Marie Jahoda und die Frankfurter Schule. Ein Interview mit einem Epilog zum Verhältnis von Wissenschaft und Politik", en C. Klingemann, M. Neumann, K.-S. Rehberg, I. Srubar y E. Stöltzing (ed.): *Jahrbuch für Soziologiegeschichte 1994*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften, 321-356.
- DEGELE, Nina (2005): "Arbeit konstruiert Geschlecht: Reflexionen zu einem Schlüsselthema der Geschlechterforschung", *Freiburger FrauenStudien: Zeitschrift für interdisziplinäre Frauenforschung*, 11(16), 13-40.
- DEMIROVIĆ, Alex (1999): *Der nonkonformistische Intellektuelle: Die Entwicklung der Kritischen Theorie zur Frankfurter Schule*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- DELLA TORRE, Bruna (2025): "Elisabeth Lenk, Theodor W. Adorno, and the avant-gardes", en Ch. Engelmann, L. Reichardt, B. Ricke, S. Speck y St. Voswinkel (ed.): *Im Schatten der Tradition. Eine Geschichte des IfS aus feministischer Perspektive*. Berlin: Bertz/Fischer.
- DUBIEL, Helmut (1992): *Kritische Theorie der Gesellschaft. Eine einführende Rekonstruktion von den Anfängen im Horkheimer-Kreis bis Habermas*. Weinheim & München: Juventa.

- DUMA, Veronika (2025): “Vom Roten Wien zur Frankfurter Schule? Die feministisch-materialistische Sozialforscherin Käthe Leichter”, en Ch. Engelmann, L. Reichardt, B. Ricke, S. Speck y St. Voswinkel (ed.): *Im Schatten der Tradition. Eine Geschichte des IfS aus feministischer Perspektive*. Berlin: Bertz & Fischer.
- ECKART, Christel, JAERISCH, Ursula G. y KRAMER, Helgard (1979): *Frauenarbeit in Familie und Fabrik. Eine Untersuchung von Bedingungen und Barrieren der Interessenwahrnehmung von Industriearbeiterinnen*. Frankfurt a. M./New York: Campus.
- ECKART, Christel (1986): “Halbtags durch das Wirtschaftswunder. Die Entwicklung der Teilzeitarbeit in den Sechziger Jahren”, en H. Kramer, Ch. Eckart, I. Riemann, y K. Walser (ed.): *Grenzen der Frauenlohnarbeit. Frauenstrategien in Lohn- und Hausarbeit seit der Jahrhundertwende*. Frankfurt a. M./New York: Campus, 183-250.
- ECKART, Christel (1990): *Der Preis der Zeit. Eine Untersuchung der Interessen von Frauen an Teilzeitarbeit*. Frankfurt a. M./New York: Campus.
- ENGELMANN, Christina, REICHARDT, Lena, RICKE, Bea, SPECK, Sarah y VOSWINKEL, Stephan (eds.): *Im Schatten der Tradition. Eine Geschichte des IfS aus feministischer Perspektive*. Berlin: Bertz/Fischer.
- FRENKEL-BRUNSWIK, Else (1950): “Sex, People, and Self as seen through the Interviews”, en Th. W. Adorno, E. Frenkel-Brunswick, D. J. Levinson y R. N. Sandford (eds.): *The Authoritarian Personality*. New York: Harper and Brothers, 390-441.
- FRITZSCHE, Christopher (2021): “Antifeminismus als 'Männerproblem'? Eine sozialpsychologische Diskussion”, *ZRex - Zeitschrift für Rechtsextremismusforschung*, 1(2), 242-255.
- FROMM, Erich (1987 [1936]): “Arbeiter- und Angestellten-Erhebung”, en M. Horkheimer, E. Fromm, H. Marcuse et al. (ed.): *Studien über Autorität und Familie. Forschungsberichte aus dem Institut für Sozialforschung*. Lüneburg: zu Klampen, 239-291.
- GARZ, Detlef (ed.) (2006): *Hilda Weiss. Soziologin, Sozialistin, Emigrantin. Ihre Autobiographie aus dem Jahr 1940*. Imago Vitae. Schriftenreihe zur Biographieforschung. Band 4. Hamburg: Verlag Dr. Kovač.
- HONEGGER, Claudia (2022): “Anmerkungen zur Vor- und Frühgeschichte der Zeitschrift *feministische studien*”, *Feministische Studien*, 40(1), 10-16.
- HORKHEIMER, Max, FROMM, Erich, MARCUSE, Herbert et al. (ed.) (1987 [1936]): *Studien über Autorität und Familie. Forschungsberichte aus dem Institut für Sozialforschung*. Lüneburg: Dietrich zu Klampen.
- HORKHEIMER, Max & ADORNO, Theodor W. (1988 [1944]): *Dialektik der Aufklärung*. Frankfurt a. M.: Fischer.
- HORKHEIMER, Max (1995): “Brief an Katharina von Hirsch am 24. Februar 1936”, en M. Horkheimer: *Gesammelte Schriften. Band. 15: Briefwechsel 1913-1936*, ed. G. Schmid Noerr y A. Schmidt. Frankfurt a. M.: Fischer.

- HORKHEIMER, Max y ADORNO, Theodor W. (2016 [1944]): *Dialektik der Aufklärung. Philosophische Fragmente*. Frankfurt a. M.: Fischer.
- JAHODA, Marie, LAZARFELD, Paul F. and ZEISEL, Hans (1975 [1933]): *Die Arbeitslosen von Marienthal: Ein soziographischer Versuch über die Wirkungen langandauernder Arbeitslosigkeit*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- JAY, Martin (1973): *The Dialectical Imagination. A History of the Frankfurt School and the Institute of Social Research, 1923–1950*. Oakland: University of California Press.
- KLAUS, Elisabeth (2008): “What Do We Really Know About Herta Herzog? Eine Spurensuche”, *M&K*, 227-252.
- KOMAROVSKY, Mirra (1971 [1940]): *The Unemployed Man and his Family. The Effect of Unemployment upon the Status of the Man in Fifty-Nine Families*. New York: Arno Press.
- KRAMER, Helgard, ECKART, Christel, RIEMANN, Ilka y WALSER, Karin (ed.) (1986): *Grenzen der Frauenlohnarbeit. Frauenstrategien in Lohn- und Hausarbeit seit der Jahrhundertwende*. Frankfurt a. M./New York: Campus.
- KRAMER, Helgard (2006): “Eine Biographie der 1968er Generation”. In: VOGEL, Ulrike (ed.): *Wege in die Soziologie und die Frauen- und Geschlechterforschung: Autobiographische Notizen der ersten Generation von Professorinnen an der Universität*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- LENHARD, Philipp (2024): *Café Marx: Das Institut für Sozialforschung von den Anfängen bis zur Frankfurter Schule*. München: C.H.Beck.
- LENK, Elisabeth (2003): “Gretel ist aus dem Land des Lächelns heraus“, en SCHÜTTE, Wolfram (ed.): *Adorno in Frankfurt. Ein Kaleidoskop mit Texten und Bildern*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp, 380-383.
- MOLINA, Manuel (2023): “Adorno” como empresa familiar: Acerca de Gretel Karplus Adorno, en *Avatares de la Comunicación y la Cultura* N° 25. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.
- MÜLLER-JENTSCH, Walther (2022): “Rancune oder Adorno teilt aus“, en MÜLLER-JENTSCH, Walther: *Adorno und andere: Soziologische Exkurse zu Kunst und Literatur*. Bielefeld: transcript, 77-94.
- REICHARDT, Lena (2025): “Autonomie und Artikulation. Zu den Anfängen der Neuen Frauenbewegung und ihrer kritischen Wissensproduktion am und im Umfeld des Instituts für Sozialforschung“, en Engelmann, Christina et al. (eds.): *Im Schatten der Tradition. Eine Geschichte des IfS aus feministischer Perspektive*. Berlin: Bertz/Fischer.
- RICKE, Bea (2025): “Von den Interessen der Frauen ausgehen – Die frühen Studien zur Frauenarbeit am Institut für Sozialforschung in den 1970er und 1980er Jahren“, en Engelmann, Christina et al. (eds.): *Im Schatten der Tradition. Eine Geschichte des IfS aus feministischer Perspektive*. Berlin: Bertz/Fischer.
- RIEMANN, Ilka (1985): *Soziale Arbeit als Hausarbeit*. Frankfurt a. M.: Fachhochschulverlag.

- RIEMANN, Ilka (1986): "Die Interessen der Frauen in sozialen Berufen", en Kramer, Helgard et al. (eds.): *Grenzen der Frauenlohnarbeit. Frauenstrategien in Lohn- und Hausarbeit seit der Jahrhundertwende*. Frankfurt a. M./New York: Campus, 99-124.
- SLIVI, Judy (2023): "Nur Marxisten? Frauen auf der Marxistischen Arbeitswoche Geraberg", en M. Buckmiller (ed.): *Erneuerung des Marxismus. Karl Korsch 1886-1961. Ausstellung und Vorträge*. Hannover: Offizin, 91-104.
- SLIVI, Judy (2025): "Frauen in der Frühgeschichte des Frankfurter Instituts für Sozialforschung", en Engelmann, Christina et al. (eds.): *Im Schatten der Tradition. Eine Geschichte des IfS aus feministischer Perspektive*. Berlin: Bertz/Fischer.
- SPÄTER, Jörg (2024): *Adornos Erben. Eine Geschichte aus der Bundesrepublik*. Berlin: Suhrkamp.
- STAR, Susan Leigh y STRAUSS, Anselm (2017 [1999]): "Schichten des Schweigens, Arenen der Stimme. Die Ökologie sichtbarer und unsichtbarer Arbeit", en S. Gießmann y N. Taha (eds.): *Grenzobjekte und Medienforschung*. Bielefeld: transcript, 287-312.
- STRAUSS, Anselm (1985): "Work and the Division of Labor", *The Sociological Quarterly*, 26(1), 1-19.
- STRAUSS, Anselm (1988): "The Articulation of Project Work: An Organizational Process", *The Sociological Quarterly*, 29(2), 163-178.
- STRAUSS, Anselm (1993): *Continual Permutations of Action*. New York: de Gruyter.
- UMRATH, Barbara (2018): "Leerstelle Geschlechterverhältnisse? Eine feministische Betrachtung der älteren Kritischen Theorie und ihrer Rezeption", *Feministische Studien*, 36(1), 49-58.
- UMRATH, Barbara (2019): *Geschlecht, Familie, Sexualität. Die Entwicklung der Kritischen Theorie aus der Perspektive sozialwissenschaftlicher Geschlechterforschung*. Frankfurt a. M./New York: Campus.
- VOSWINKEL, Stephan (2025): "Reelle Subsumtion und allgemeiner Arbeitsbegriff Frauen- und Geschlechterforschung in den 1970er und 1980er Jahren am Institut für Sozialforschung", en Engelmann, Christina et al. (eds.): *Im Schatten der Tradition. Eine Geschichte des IfS aus feministischer Perspektive*. Berlin: Bertz/Fischer.
- WALSER, Karin (1985): *Dienstmädchen. Frauenarbeit und Weiblichkeitsbilder um 1900*. Frankfurt a. M.: Extrabuch.
- WALSER, Karin (1986): "Dienstmädchen um 1900", en Kramer, Helgard et al. (eds.): *Grenzen der Frauenlohnarbeit. Frauenstrategien in Lohn- und Hausarbeit seit der Jahrhundertwende*. Frankfurt a. M./New York: Campus, 51-97.
- WEISS, Hilde (1927): *Abbe und Ford. Pläne für die Errichtung sozialer Betriebe*. Inaugural-Dissertation zur Erlangung der Doktorwürde der Wirtschafts- und Sozialwissenschaftlichen Fakultät der Universität Frankfurt a. M.
- WEISS, Hilde (1932): "Rezension von Jürgen und Marguerite Kuczynski: Die Lage des deutschen Industriearbeiters", *Zeitschrift für Sozialforschung*, I, 193.



- WEISS, Hilda (1936): “Die 'Enquêtes Ouvrières' von Karl Marx”, *Zeitschrift für Sozialforschung*, 5, 76-97.
- WEISS, Hilde (1987 [1936]): “Materialien zum Verhältnis von Konjunktur und Familie”. In: Horkheimer, Max et al. (eds.): *Studien über Autorität und Familie. Forschungsberichte aus dem Institut für Sozialforschung*. Lüneburg: Dietrich zu Klampen, 579-581.
- WIGGERSHAUS, Rolf (1986): *Die Frankfurter Schule. Geschichte – Theoretische Entwicklung – Politische Bedeutung*. München/Wien: Carl Hanser Verlag.